



Julio 2019

“Lídice”

Por la mañana del día 10 de junio, asistí a la ceremonia en homenaje a las víctimas de Lídice.

Lídice es un pequeño pueblo checo. En junio de 1942 un dirigente de las SS, Nazi, fue asesinado por la resistencia checa. Esto desató las operaciones de venganza en este local el día 10. Las fuerzas de seguridad Nazi fusilaron a todos los hombres mayores, enviaron a todas las mujeres y los niños a campos de concentración, y destruyeron y arrasaron totalmente la localidad.

En un rincón de un sencillo jardín de La Habana, se llevó a cabo la colocación de una ofrenda de flores al monumento en homenaje a las víctimas. El Embajador checo presidió el acto solemnemente. Ante el monumento levantado en 1943, se reunieron oficiales y ciudadanos cubanos, así como diplomáticos de diversos países.

Me cuesta confesar que yo no sabía nada sobre esta tragedia. Mi conocimiento acerca de la República Checa en el contexto de la Segunda Guerra Mundial se limitaba a la anexión de los Sudetes tras los acuerdos de Múnich y la agonía del presidente checo quien tuvo que firmar el documento de la ocupación Nazi bajo la amenaza de pistola por Hitler. Me faltaba demasiado.

Me dijeron que en Cuba una tanda de mujeres llevan el nombre “Lídice” en homenaje a las víctimas y que el nombre del pueblo “Lídice” es bastante conocido entre la población cubana. Sorprendido, me apresuré a averiguar más sobre el

asunto y, pronto, me enteré de que en América Latina existen varios pueblos y entidades (como hospitales) denominados “Lídice.”

Me da mucha pena mi ignorancia que se ha hecho patente a pesar del largo servicio mío en esta región. Al mismo tiempo, se me ha ocurrido que en este mundo hay cosas esenciales que se deben mantenerse vivas por encima del tiempo, de la geografía, de las nacionalidades, de los regímenes políticos y todos los demás.

Kazuhiro Fujimura
Embajador del Japón en Cuba

